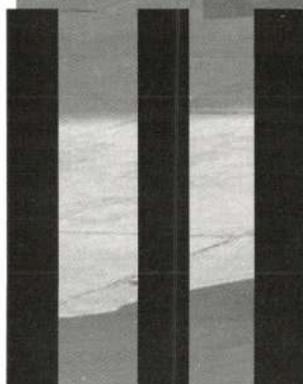
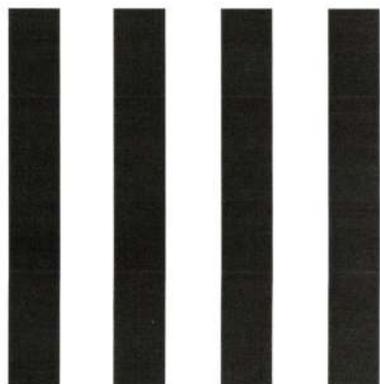


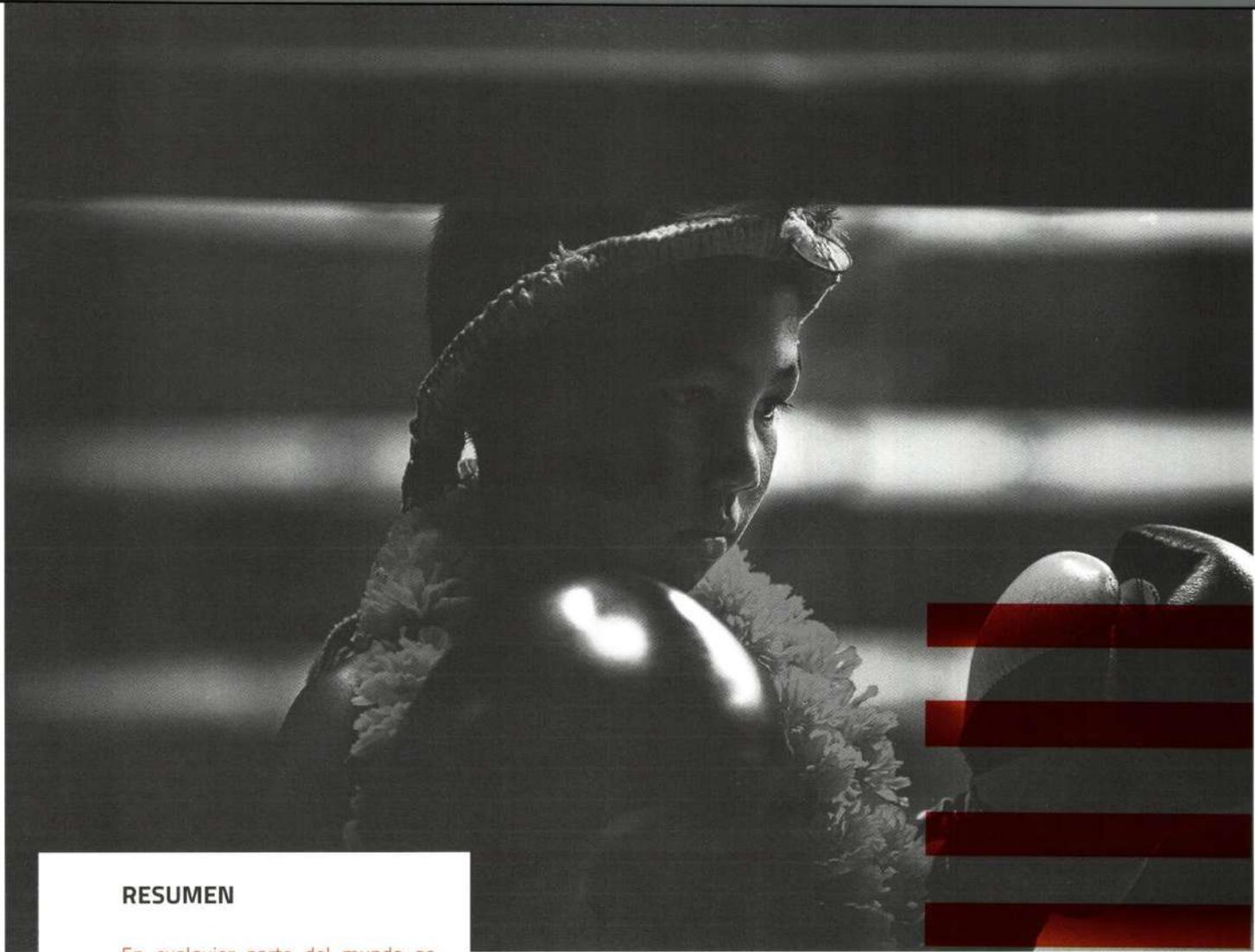
LAS ARTES MARCIALES, LAS ARTES MARCIALES,

como modelo pedagógico, y su relación con la educación occidental. Una mirada al sujeto desde el Pensamiento Complejo.

Martial arts, as a pedagogical approach, and their relationship with occidental education. A glance at the subject from Complex Thinking.

Jaime H. Pardo G.





RESUMEN

En cualquier parte del mundo actual, la educación se enfrenta a los mismos problemas; muchas definiciones han sido presentadas a lo largo de la historia, y siempre se concluye que ninguna propuesta es superior a otra; de hecho, el pensamiento complejo surge como una de las más recientes y útiles teorías académicas. No obstante, la filosofía china ha perdurado durante siglos y el resultado de su permanencia en la cultura oriental se evidencia en la forma de vida de sus gentes. Este escrito pretende explicar sucinta y diacrónicamente la conexión entre las artes marciales (lo más cercano en América a este tipo de forma de vida) y las principales corrientes filosóficas chinas, bajo la cuidadosa mirada del pensamiento complejo.

ABSTRACT

Education all around the world faces similar challenges due to the very nature of the world today; A myriad of definitions have been proposed through our history, and the conclusion is always the same, no approach to this topic is superior to another; in fact, complex thinking emerges as one of the most recent and useful academic theories. Nevertheless, Chinese philosophy has endured for hundreds of years and the result of its permanence in the oriental culture is evidenced in the way these people experience life. The purpose of this issue is to shortly explain diachronically the connection between the martial arts (as the nearest expression of the oriental subject in America) and the main Chinese philosophical schools of thought under the complex thinking stare.

PALABRAS CLAVE

Filosofía china; Pensamiento Complejo; Sujeto; Artes Marciales.

KEYWORDS

Chinese Philosophy; Complex Thinking; Subject; Martial Arts.

Diseño: Sol López Arboleda



1. Introducción

El empobrecimiento espiritual y la pérdida de diversidad cultural derivados del uso excesivo de ordenadores, es especialmente grave en el campo de la educación.

Fritjof Capra

Una gran tradición filosófica occidental se ha fundado en la noción de sujeto, pero sin poder fundarse ella misma en el mundo de la vida.

Edgar Morín

Marchando la humanidad en el tercer milenio, pareciera que ya estuvieran resueltos todos los problemas básicos del ser humano y su vida cotidiana. La avasallante velocidad con que todo ocurre confunde y redefine constantemente el significado de la vida; todos los días aparece un artefacto tecnológico diferente que supone mayor bienestar a nuestra especie. Cada par de días los humanos creamos la misma cantidad de información que hemos producido desde los inicios de nuestra civilización hasta el año 2003; estos datos equivalen a 5 exabytes; el dilema de nuestra especie no es la falta de información sino falta de conocimiento de qué hacer con ella, y es allí donde la educación debe cumplir su papel.

VARIABLES humanas como el tiempo y el espacio se han redefinido, y lo que antes se presentaba como lejano, ahora aparece como acto de magia en pantallas de alta definición comandadas por los terabytes y por velocidades expresadas en números que difícilmente caben en nuestras evolucionadas mentes. Ha pasado muy poco tiempo, en la ya corta historia de la humanidad, desde que la computarización del mundo ha permitido que entendamos que es posible que lo que ocurre en la geografía más lejana a nosotros nos afecta: el clima, la política, la economía, y hasta la amistad (por nombrar solo algunos aspectos)

dependen en un alto porcentaje de la información que por la interconexión mundial se presenta; todos reaccionamos ante tal instrumentalización.

Como dice muy justamente Fritjof Capra, "cada vez más, toda forma de cultura queda subordinada a la tecnología, y la innovación tecnológica, más que al aumento del bienestar humano, se ha convertido en sinónimo de progreso." (Capra, 1998) Efectivamente, las generaciones más recientes reciben como herencia el cambio, jóvenes más atractivos e inteligentes, pero menos comprometidos con la vida, incluso acercándose constantemente a la muerte para sentirse vivos. Parece ser que pese a las comodidades no son felices.

Se pretende caracterizar y exponer la filosofía oriental, manifestada en las artes marciales de origen Chino, como explicación pedagógica, y hasta epistemológica, de los elementos que componen el bienestar del ser humano. Esta mirada particular de la vida se sirve de varias disciplinas filosóficas, que equivalen a hacer un recorrido sucinto de la pedagogía en este hemisferio, y convergen en la medicina tradicional china, la práctica de ejercicios físicos externos (wei dan) e internos (Nei dan), y se vinculan a la práctica de deportes marciales y



hasta tienen que ver con la noología oriental, todo aquello convergiendo en el nacimiento de un nuevo sujeto que entienda al mundo que lo rodea, en lugar de querer cambiarlo. Se trata, desde luego, de poder ligar los elementos descritos a pesar de su parcelación, pues según Morin:

Las realidades globales, complejas, se han quebrantado; lo humano se ha dislocado; su dimensión biológica, incluyendo el cerebro, está encerrada en los departamentos biológicos; sus dimensiones psíquica, social, religiosa, económica están relegadas y separadas las unas de las otras en los departamentos de ciencias humanas; sus caracteres subjetivos, existenciales, poéticos se encuentran acantonados en los departamentos de literatura y poesía. La filosofía que es, por naturaleza, una reflexión sobre todos los problemas humanos se volvió a su vez un campo encerrado en sí mismo. (Morin, 1999)

Se trata entonces de indagar sobre elementos que se dedicarán todos a la creación de un paradigma emergente, basado en el misticismo oriental, que atienda a las altas necesidades de humanidad que demandan sistemas educativos que han sido diseñados para la economía y no para el bienestar del hombre.

2. Desarrollo

El afrontar la dificultad de la comprensión humana necesitaría el recurso, no de enseñanzas separadas, sino a una pedagogía conjunta que agrupara al filósofo, al sociólogo, al historiador, al escritor, y esto se conjugaría en una iniciación de la lucidez Edgar Morin

Cada miembro de la especie humana, a pesar de estar compuesto bio-físicamente de lo mismo, tiene anhelos y esperanzas diferentes, por su mente deambulan necesidades insatisfechas que difícilmente encuentran herramientas en la sociedad occidental, como consecuencia de su forma de vida limitada al enriquecimiento material y al cumplimiento de sus deseos más cercanos. Siendo así las cosas, ¿Cómo abordar en las artes marciales el concepto filosófico de sujeto, en tanto fundamento e instrumento, inmanente al concepto de felicidad, desde el pensamiento complejo? Para acercarnos a la respuesta echemos un vistazo a las nociones de sujeto que sustentan la tesis principal.

2.1 sujeto complejo

Edgar Morin deja entrever algunos elementos que nos acercan a la posibilidad de definir al **sujeto**. Efectivamente, para la percepción compleja, el inicio está en la idea de individuo que se reconoce así cuando ejecuta acciones "transindividuales" (Morin, 1983) que lo privan de la autosuficiencia; y al igual que en otras visiones, Morin acepta que la ciencia clásica aparta al individuo del conocimiento; y como ocurre con una partícula, es discontinuo y aleatorio, lo caracteriza la inestabilidad, esta "individualidad microfísica" (Morin, 1983) es al mismo tiempo vinculante y delicada, su fragilidad individual (discontinua, eventual, excluyente) se fortalece en la no-individualidad que también es incierta y frágil. En esta explicación que se usa en la física clásica, también florece la singularidad cargada de eventualidad y en ambos casos – individualidad y singularidad– la principal característica es su naturaleza de autómatas autogestionadores (Seres-máquina-organizadores-de-sí, refiriéndose aún a la ciencias mecanicistas, física y biología en un marco epistemológico clásico reductor) que cargan a cuestas con la incertidumbre, y erigen su independencia de acuerdo al ambiente del que son parte.



“No basta con poner la computación permanente en el centro de nuestra concepción de ser celular. Hay que considerar el carácter «egoísta» de una computación de sí, para sí, por sí que tiende a satisfacer necesidades intereses propios de sí.”

Esta doble condición de autonomía (en un diálogo consigo mismo) y dependencia (como parte de una sociedad) hace que él comporte características opuestas que no antagonizan, sino más bien lo complementan –como lo dice el taoísmo– en diadas que lo ayudan a subsistir: “individuo-infra/suprameta–individualidad, diferencia–pertenencia, singularidad–representatividad, desviación–conformidad” (Morin, 1983), empero esta subsistencia lo explican como un desequilibrado.

Situando en otro ángulo esta idea de individuo, puede erigirse como un subsistema del gran sistema conocido como es-

pecie, esto quiere decir que tiene consigo elementos constitutivos organizacionales en común con el conocimiento, las dinámicas de creación, etc., de la realidad que vive. Con esta explicación, se entendería al individuo como inacabado pues su exterior también se presenta de esa forma; pero con esto no se quiere decir que sea igual a los demás, su individuación permanece desde esa condición, él se mira así mismo en perspectiva de evolución, e incluso lo que lo rodea se lo asegura porque nunca se detiene y se renueva constantemente; de igual forma su sexualidad que modifica constantemente todas las combinaciones génicas.

En esta explicación sistémica prevalece la singularidad, que encuentra sinonimia en originalidad, unicidad y diferencia. Resumiendo, el individuo es producto de un sistema con características de incertidumbre del cual él es un subsistema, al mismo tiempo este individuo es producto genético de este sistema, lo que lo hace singular en cuanto no hay otro como él. En esta búsqueda de **sujeto**, encontramos el término *ser viviente* (organismo compuesto de una organización celular que trae consigo un lenguaje comunicacional que asegura su subsistencia) que comporta ya una acción computacional entendida a manera de operaciones cognitivas que suponen ya capacidad de elección y respuesta, lo que quiere decir que este *ser viviente* toma decisiones automáticas la mayoría de veces y esto legitima la evolución expresada en comportamiento. "No basta con poner la computación permanente en el centro de nuestra concepción de ser celular. Hay que considerar el carácter «egoísta» de una computación de sí, para sí, por sí que tiende a satisfacer necesidades intereses propios de sí." (Morin, 1983). De esta forma, su egoísmo lo ubica espacio-temporalmente obligándolo a interpretar todos los símbolos y signos como eventos que le convienen o no, el duro mundo que lo rodea lo obliga a defenderse y contraatacar; como resultado, su egoísmo deviene egocentrismo

que hace todo para sí dando paso a consecuencias como explotación y predación entre seres vivientes.

He aquí la primera cualidad firme del **sujeto**: ser que computa y consecuentemente actúa de manera auto-ego-céntrica y auto-ego-referente. Bástenos recordar que esta es una definición bio-lógica, para entender que en esta noción un **sujeto** excluye intencionalmente a cualquier otro **sujeto**, esa manifestación antropocéntrica excluyente es aquí una característica de la auto identificación y del auto-conocimiento del privilegio de "sí mismo" en el mundo. Nace aquí la idea de *referencia-a-sí* como base fundamental del **sujeto**. Esta afirmación nos indica que el se pone en el centro del universo elevándolo sobre el nivel dominante en su entorno.

Así pues, la noción de sujeto puede ser concebida desde ahora como una noción que comporta una dimensión lógica (referencia a sí), una dimensión ontológica (el ego auto-centrismo de donde se deriva la auto-ego-trascendencia) y, por ello mismo, una dimensión ética (distribución de valores) y una dimensión etológica (ego-auto-finalidad). (Morin, 1983)

Visto así, estamos ante una definición que caracteriza al **sujeto** como cualidad del ser que al mismo tiempo es pasado y presen-

te, que ocupa un espacio incluyente y que se auto-reflexiona para poder alcanzar su subjetividad. Tenemos hasta aquí una primitiva definición de cómputo, y a simple vista, endilgada casi de inmediato a las máquinas, puede referirse a la ejecución de cualquier actividad lógica (de organización y producción) y elevarse hasta lograr formular hipótesis y, por qué no, hacer descubrimientos. Hasta ahora revelamos una cualidad sinérgica (software) ejecutada por una disposición tecno-mecánica (hardware) que no deja de ser creada y controlada por el hombre y que responde a un sistema simbólico pre-establecido que carece de humanidad y vida.

¿Qué tiene que ver con el **sujeto**? ¿Cómo relacionarlos? En el corazón de esta actividad computante está la respuesta, y en boca de Gordon Parsk quien la concibe "no como la ciencia de los computadores, sino como la ciencia de las computaciones necesarias para cualquier conocimiento y, añadiría yo, para cualquier computación que comporte una dimensión cognitiva para resolver sus problemas". (Como se citó en Morin, 1988). Nace un tipo de *computación de la vida* que se manifiesta en organización/producción y en el **sujeto** en comportamiento/conocimiento. Y es que la máquina es hecha para resolver nuestros problemas mientras que el fenómeno computacional subjetivo computa a favor



de su propio beneficio, que opera con sus propios problemas. Pasamos de largo por el *cogito* cartesiano y nos instalamos en el *computo ergo sum* que nos da nacimiento a la vitalidad de nuestra noción de **sujeto** que por este medio logra auto-afirmarse, aquí brota el *auto-ego-centrismo*. El *cómputo* no es el inicio ni la terminación de algo en el **sujeto** (como organización viviente), esta es una función inmanente que se resume en los bucles

Morin

Computo → ergo sum → ergo



2.2. Sujeto Marcial

Una gran tradición filosófica occidental se ha fundado en la noción de sujeto, pero sin poder fundarse ella misma en el mundo de la vida.

Edgar Morin.

"la naturaleza del hombre es originalmente buena"

Todos ustedes son Budas, aun cuando estén dormidos, roncando profundamente. Permítanme ser su alarma, han dormido lo suficiente; ya es tiempo de despertar, la mañana está golpeando a su puerta...un mundo tan hermoso, una mañana tan hermosa, unas nubes tan hermosas... ¿qué más necesitas para celebrar? El cielo está lleno de estrellas... ¿qué más necesitas para sentir devoción? El sol asomándose en oriente... ¿qué más necesitas para caer de rodillas?

Bhagwan Shree Rasjneesh

Vinculemos la noción de cómputo a las manifestaciones filosóficas que han guiado al pueblo oriental. Este fundamento epistemológico rige las prácticas vitales de una sociedad que respira artes marciales y que se deja inundar por esta forma de vida. No es raro el dominio del Taoísmo, el budismo y el confucionismo en la cotidianidad de las comunidades del este planetario. Cada una de estas corrientes aporta algo a nuestro objetivo y por estas vías se hilvana gran parte de este recorrido en forma de polimática, una manifestación compleja.

La filosofía (no así la religión) ocupa un lugar privilegiado en la cultura oriental entre las personas que se consideran

educadas, es tan importante que es lo primero que se enseña.

La historia de la filosofía oriental es complicada. Para dar una mirada comprensiva, es necesario acercarse en el ángulo correcto y tener una perspectiva total. Con el fin de aproximarse a la filosofía de oriente en la dirección correcta, debemos tratarla como una filosofía en contraste con la religión con la cual tiene una cercanía histórica pero no necesariamente una conexión filosófica. Wing-tsit (como se citó en Moore, 1946).

Ningún niño se pierde de aprender a leer con el uso de los cuatro libros (*las analectas de Confucio*¹, *el Mencio, la Gran enseñanza y la Doctrina del justo medio*) como guías metodológicas y, como no, filosóficas; así es el amanecer de las vidas de los infantes en China. Simultáneamente, los niños aprenden a reconocer los caracteres del idioma y se apropian de elementos epistemológicos que les acompañarán a lo largo de su vida, y cuando se pone difícil el proceso de enseñanza-aprendizaje, se les proporciona un texto conocido como *Tres caracteres clásicos*, nombrado de esta manera porque cada enunciado

¹ En el presente texto se usará el sistema de transcripción Pinyin que es el más usado en la República Popular China y la ONU. Se adoptan las formas castellanas de algunos nombres como Lao-Tse, Mencio, Pekín, etcétera. En el presente texto se usará el sistema de transcripción Pinyin que es el más usado en la República Popular China y la ONU. Se adoptan las formas castellanas de algunos nombres como Lao-Tse, Mencio, Pekín, etcétera

se compone de tres caracteres acomodados de tal manera que al recitarlos resultan armoniosos rítmicamente, facilitando el aprendizaje de los niños; lo primero que se lee en este libro es "la naturaleza del hombre es originalmente buena", que corresponde a una de las bases filosóficas de Mencio.

Conviene aclarar, que a pesar de lo que parece, cuando vemos el diario vivir del pueblo chino nos queda la idea de que el budismo, el confucionismo y el taoísmo son religiones con ritos y dogmas de fe, pero no, así como no los son el platonismo o el socratismo; Es indispensable que definamos entonces la filosofía para que nos ubiquemos en nuestro estudio:

Filosofía es un pensamiento sistemático y reflexivo sobre la vida... Pero no hay muchos que piensen reflexivamente en la vida, y hay aún menos cuyo pensamiento reflexivo sea sistemático; un filósofo debe filosofar; debe pensar reflexivamente sobre la vida, y luego expresar sistemáticamente sus pensamientos. (Yu-Lan, 1948).

Con esta forma de pensar, "también conocida como , que constituye una muy consistente base filosófica para nuestras teorías científicas modernas." (Capra, 1975), surgen las teorías de la vida, el universo y el conocimiento; la primera teoría explica la de la vida porque el universo es la columna que soporta la vida; el conocimiento



y pensamiento son lo mismo aquí. En este escenario el universo es más que lo físico y se define como *la totalidad de lo que es*, y parafraseado por Hui Shih como “aquello que no tiene más allá”. Cuando se piensa en religión, en realidad se acepta que esta contiene una filosofía super-estructurada cuyas mayores manifestaciones se dan en los ritos, la autoridad indiscutible, y la institucionalidad. Por ejemplo, la corriente que reflexiona desde el taoísmo se llama *Tao Qia* y a la religión taoísta se le distingue como *Tao Qiao*; y es que lo que se enseña en ambas es antagonista; la filosofía está de acuerdo con respetar los designios de la naturaleza y seguirlos, mientras que la religión pregona evitar que la naturaleza actúe. Según Lao-Tse el orden natural es que la vida precede a la muerte y no queda más que aceptarlo; la religión funda sus principios y acciones en métodos para evitar el deceso, lo ideal para quien sigue esta forma de vida religiosa es conquistar la naturaleza.

Con el budismo ocurre de igual manera, como filosofía *Fo hsüe* es distinto a la religión *Fo Qiao*. Para cualquier persona considerada culta, la religión no es muy interesante.

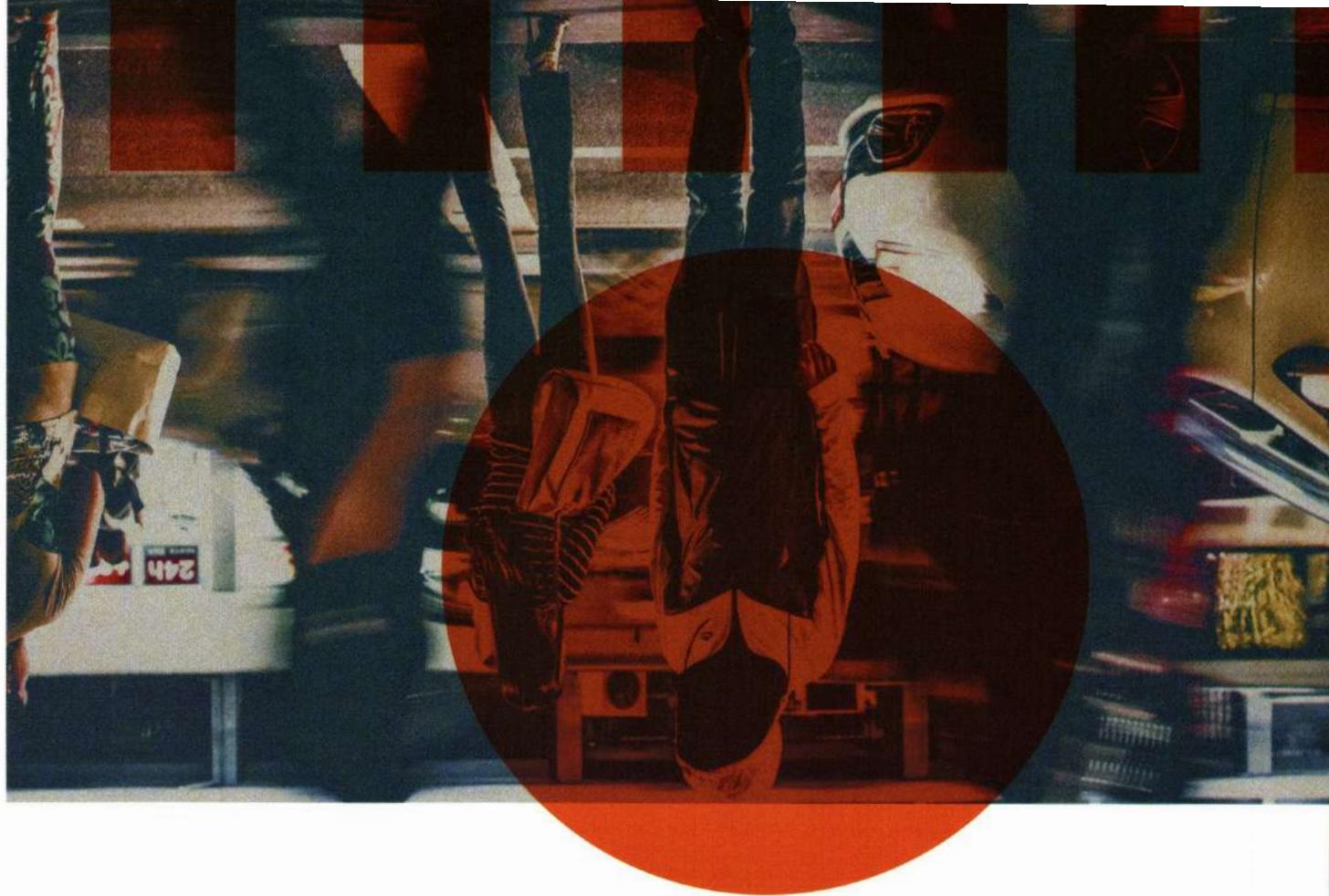
La primera observación a ser hecha aquí es negativa... Los chinos, en general, se han involucrado menos con este mundo religioso que con los otros mundos de la naturaleza y el hombre. Ellos no son un pueblo para el cual las ideas y actividades religiosas constituyen una parte importantísima y absorbente de la vida. (Bodde, 1942)²

¿Cómo resuelven entonces esas dudas sobrenaturales que son comunes a todo ser humano? Los valores morales (como el amor al hombre) predominan ante los valores supra-morales (como el amor de Dios), o visto de otra forma, las personas no son religiosas porque son filosóficas,

² Esto no significa que mentes brillantes de China se hayan alejado de la posibilidad de practicar la religión; es bien conocido que desde el siglo cuarto hasta el octavo, muchas de los más reputados pensadores eran budista en su versión religiosa. adoptan las formas castellanas de algunos nombres como Lao-Tse, Mencio, Pekín, etcétera

así, a secas, ellos satisfacen sus curiosidades ontológicas (epistemológicas y noológicas) desde la reflexión filosófica más no con la religión. Otra explicación está en que la preocupación en la filosofía china no es el crecimiento desmedido del conocimiento (erudición, impuesta en occidente), sino elevar la condición espiritual.

¿Cuál es la forma más alta de realización de que es capaz un hombre como hombre? La respuesta es *ser sabio*, y a su vez esta sabiduría se manifiesta si este logra identificarse con el universo. Y aquí surge otro problema y es si para alcanzar esa identificación, el hombre tiene que abandonar a los que quiere, a la sociedad y hasta negar su vida. De esta duda surgen dos posiciones: están quienes opinan que si es necesario, y toman palabras de Buda para sustentarlo, “la vida misma es la raíz y el hontanar de la miseria de la vida” (así como Platón afirmó que el cuerpo es la prisión del alma), por su lado, algunos taoístas expresan que la vida es una excrecencia, un cáncer que se rompe



con la muerte ¿no son estas invitaciones al suicidio? A este tipo de filosofía se le conoce como *fuera de este mundo*. También están los que defienden la vida, que hallan en la sociedad lo necesario, entre los valores humanos, para su sabiduría, se niegan a hablar de los valores supra-morales, eso sí; ese tipo de filosofía es *de este mundo*.

Definir si la filosofía de China es *de este mundo* o *fuera de este mundo* es muy difícil, los últimos dirán que los primeros son muy superficiales y que sus intereses son del orden político y ético, que se interesan más en la sociedad que en el universo, que se preocupan más por la vida actual y no en el porvenir (incertidumbre moriniana). Y se sustentan en fragmentos como el que sigue: en las Analectas, Capítulo XI dice: Confucio, interrogado por un discípulo acerca del significado de la muerte, replicó: "si aún no comprendes la vida, ¿cómo podrás comprender la muerte?". Con esto, lo trascendental en un sabio, es que sea moralmente perfecto para la sociedad, lo que

en sí es muy superficial. Lo más justo en esta definición, sería catalogar la filosofía como *fuera de este mundo con presencia en él*, en la dinastía Sung, un filósofo la explicó diciendo: "no está divorciada de las actividades ordinarias cotidianas, y sin embargo, va rectamente a lo que se antepone al cielo." Con esto, queda contundentemente explicado lo que ha sido tendencia en la filosofía china, extremadamente idealista y extremadamente realista, al parecer una solución muy práctica.

La tarea de la filosofía china es lograr una síntesis de esta antítesis. Esto no significa suprimirlas. Siguen allí, pero se han convertido en un todo sintético. ¿Cómo puede lograrse? Éste es el problema que la filosofía china trata de resolver. (Yu-Lan, 1948).

Quien alcance este logro, no únicamente a manera de erudición sino también en la práctica, será llamado sabio, iluminado. Esta realización espiritual incluye el interior (sabiduría), su cultivo en la dimensión

espiritual y el exterior (realeza), servicio a la sociedad. Con esto concluimos que quien posea el espíritu más noble debiera ser el que gobierna; de ahí el famoso apotegma "quien no vive para servir, no sirve para vivir". Y es que se oye como lo formulado por Platón³, en su obra la República, a propósito de su Estado Ideal, el filósofo debiera ser el rey y todo rey un filósofo. **En ambos casos, la tarea de la filosofía es alcanzar sabiduría interior y realeza exterior.** Cabe resaltar, la gran similitud entre el confucianismo y el planteamiento del pensamiento complejo, en ambos casos se habla de "ciudadano del universo" (*li'ien min*), la rutina de encarar los problemas sociales no es ajena al sabio, y efectuar esta actividad es esencial en el desarrollo de la personalidad en devenir de sabiduría. Se infiere que la vida política es indispensable para alcanzar la sabiduría, y esto sin importar cuál de las escuelas filosóficas de China sea, todas están alineadas frente a esta postura.

³ Aunque en el platonismo, el filósofo sería rey en contra de su voluntad, es impuesto y no le agrada, contrario a la filosofía china.

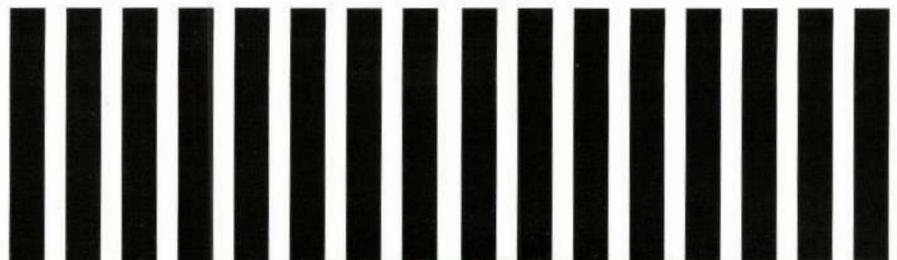


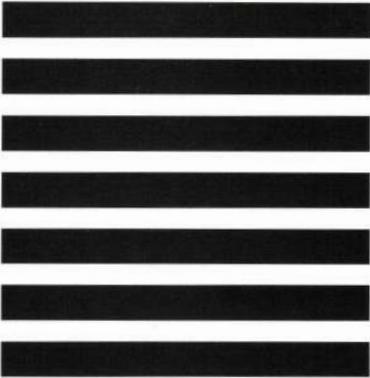
3. Conclusión

En esencia, para los chinos la filosofía no es una cosa que solo se deba conocer, sino que también, es algo que debe *experimentar*, la filosofía china es al mismo tiempo biografía.

En el caso de América Latina, se hace necesario modificar el paradigma educativo que se centra en la formación para agrandar al sistema económico y no para el servicio, para la erudición y nunca para la sabiduría. Resulta de capital importancia, en consecuencia, proponer las artes marciales como una opción plausible para todos

los sistemas educativos de Occidente, que dará, sin duda, la oportunidad de practicar a plenitud las más hermosas costumbres de un pueblo que con su historia nos da ejemplo de humanidad evolucionada; para este camino se necesita de la compañía del pensamiento complejo, a manera de catalizador, que con su reconocimiento en el mundo facilitará la tarea. ☞





4. Bibliografía

Bodde, D. (1942). Dominant ideas in the formation of Chinese culture, *Journal of the American Oriental Society*.

Capra, F. (1975). *El tao de la física*, Málaga, Editorial Sirio.

Capra, F. (1992). *El punto crucial*, Buenos Aires, Editorial estaciones.

Capra, F. (1998). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*, Barcelona, Editorial Anagrama.

Moore, Ch. (1946). *Philosophy-East and West*, Princeton University Press.

Morin, E. (1983). *El método II, La vida de la vida*, Madrid, Cátedra.

Morin, E. (1988). *El método III, El conocimiento del conocimiento*, Madrid, Cátedra.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

Rajneesh, B. (1973). *Psicología de lo esotérico*, Santiago de Chile, Cuatro Vientos Editorial.

Yu-lan, F. (1948). *A short history of Chinese philosophy*, New York, The Mac Millan Publishing.

